

El tema de la jornada de hoy está centrado en la formación de investigadores. En la presentación de ese tema se dice ¿qué tipo de investigadores salen de la universidad?, ¿qué tipo de investigadores necesita la empresa?.

La Comisión Europea ha publicado en diciembre de 1995 un documento que ha llamado el Libro Verde de la Innovación y cuyo objetivo es identificar los diferentes elementos positivos y negativos de los que depende la innovación en Europa y formular propuestas que permitan incrementar la capacidad de innovación de la Unión.

El capítulo 4 de este informe lleva el título de la “Innovación obstaculizada” y recoge los aspectos negativos, naturalmente, y estos son: primero, la orientación de la investigación a la innovación; segundo, los recursos humanos; tercero, una financiación difícil y cuarto, el entorno jurídico y reglamentario. Antes de pasar al apartado de los recursos humanos me voy a detener muy brevemente en el primero: La orientación de la investigación a la innovación y ahí Europa, según este documento, padece cuatro desventajas muy notables y la primera es un esfuerzo insuficiente. La proporción del PIB que Europa dedica a esta materia es del 2%, frente al 2,7 %, según lo afirma ahí, de Estados Unidos y Japón.

Este es un dato que nunca se debe olvidar, pero vayamos a los recursos humanos que es el tema central de esta reunión, tema que hoy nos ocupa. En este documento se aprecian dos aspectos negativos, primero; sistemas de formación y educación todavía inadaptados y segundo; una movilidad demasiado baja.

En el primero, sistemas de formación y educación todavía inadaptados, se dice que en la enseñanza de base la atención prestada a la ciencia y a la tecnología es insuficiente, que a las enseñanzas técnicas no se les reconoce su justo valor, que en Europa las enseñanzas técnicas no pertenecen a la categoría noble de la educación y que la tecnología no está suficientemente integrada en el aprendizaje de las materias científicas.

En el segundo factor que he citado, una movilidad demasiado baja, se habla de la muy escasa movilidad de los investigadores en los distintos ámbitos que esta actividad se desarrolla, es decir entre la Universidad y los Centros de Investigación y las empresas.

Yo no voy a añadir mucho más. Como el Presidente de Eusko Ikaskuntza ha dicho antes, de las ideas que los ponentes nos vayan aportando a lo largo de su intervención, esperamos que surja un debate rico.

José Mendía
Labein